



El mensaje a Laodicea

Audio del sermón

Apocalipsis 3.14-22 (RVR60)

¹⁴Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios,^g dice esto:

*¹⁵Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!
¹⁶Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. ¹⁷Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. ¹⁸Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. ¹⁹Yo reprendo y castigo a todos los que amo;^h sé, pues, celoso, y arrepíentete. ²⁰He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. ²¹Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. ²²El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.*

El mensaje del Espíritu a la Iglesia de entonces es el mismo para la de hoy.

En nuestros días vemos a gran parte de la Iglesia embobada, siendo cortejada por el mundo. ¡La novia de Cristo interesada en los “encantos” de Satanás!

Hoy muchos adoptan la música mundana para pretender alabar al Señor.

Hoy muchos viven doble vida y con eso pretender agradar al Señor.

Hoy muchos se “acercan” a Dios en oración pidiendo por sus necesidades pero no le obedecen en los diezmos y ofrendas.

Hoy muchos le piden a Dios que salve sus hijos y familiares pero ellos no los crían en el temor de Dios ni les dan ejemplo de que en ellos mismos haya frutos de arrepentimiento.

^g **3.14:** Pr. 8.22.

^h **3.19:** Pr. 3.12.

Hoy la Iglesia pretende darle órdenes a Dios, “declarando hecho” por aquí y por allá, como si Dios fuera el genio de la lámpara, sujeto a nuestros deseos.

Isaías 55.8-9 (RVR60)

⁸Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ⁹Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

El reto que Dios le hace a la Iglesia hoy es el mismo reto que Josué le hizo a Israel:

Josué 24.14-15 (RVR60)

¹⁴Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. ¹⁵Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

No podemos servir a Dios y a Satanás.

Mateo 6.24 (RVR60)

²⁴Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Dios nos compró por precio de sangre para que no vivamos como cuando estábamos en pecado, sino para que hagamos lo que a Él le da gloria.

2 Corintios 5.15 (RVR60)

¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.